

Determinación de la cultura social del campesino a través de técnicas psicosociales

Study of the social culture of peasants through psychosocial techniques

María Elena Murillo Soto y Jesús Manuel Fuentes Rodríguez

Resumen

El problema Fundamental al que se enfrenta la agricultura no es tanto la adopción y expansión de cualquier grupo de instituciones de investigación, sino más bien la creación dentro de todo el proceso agrícola –desde el agricultor hasta el ministro de agricultura- de una actitud de experimento, de ensayo y error, de innovación continua y de adaptación de ideas nuevas. En los países que están incursionando en el mundo globalizado desde la perspectiva del campesino tradicional, la nueva tecnología agrícola puede resentirse más como una amenaza que como una oportunidad. Le exige que adquiera nuevas destrezas y que modifique actitudes muy arraigadas. Sin embargo, si no se adapta a la nueva tecnología corre el riesgo de ser aplastado por ella. Las experiencias en todo el mundo, muestran que la instrucción y el adiestramiento técnico no bastan para transformar al antiguo campesino en un agricultor moderno, incluso cuando este desea conocer los nuevos métodos. Se requiere de un cambio de actitudes o carácter para que la instrucción y el nuevo conocimiento tecnológico sean de importancia decisiva. Se llevó a cabo un estudio del carácter social del campesino en comunidades rurales de México, utilizando un instrumento interpretativo de origen psicosocial. Los resultados muestran que a pesar del desarrollo económico del país en términos macroeconómicos, los valores y costumbres de los habitantes del campo, son conservadores, suspicaces, centrados en sí mismos y renuentes a cambiar. El conocimiento de la cultura social es necesario para persuadir a los usuarios de la tecnología de cómo incorporar las nuevas prácticas a su labor cotidiana.

Palabras Clave: Cultura rural, estudios psicosociales, campesinos.

Abstract

The main problem faced by agriculture is not the adoption and expansion of any research institution but the creation of the whole process involved in it –since the peasant to the director of the agriculture ministry- from an experimental attitude of trial and error, of continual innovation and new ideas adaptation. In the countries that are entering the global era with the traditional farmer perspective, the new agricultural technology can be more resented as a threat than as an opportunity. He is demanded to acquire new skills and to modify stick attitudes. However, if he does not adapt to the new technology he stands the risk to be crushed by it. Experiences around the world, show that instruction and technical training are not enough to transform the old peasant into a modern farmer, even when he wishes to know the new methods. A change in attitudes and character is required so that instruction and new knowledge be relevant. A study was made to determine the peasant social character in rural communities in Mexico, using and interpretative instrument of psicosocial origin. Results showed that eventhough the economic development of the country in macroeconomic terms, values and costumes of rural inhabitants are

conservatives, suspicious, selfcentered and reluctant to change. Knowledge about social culture is necessary in order to persuade the users of technology about incorporation of new practices to their daily labor duties.

Key words: Rural culture, psychosocial studies, peasants.

Introducción

El trabajo que realizamos en desarrollo rural tiene como propósito final, persuadir a nuestros receptores de las ventajas de asimilar la tecnología que se intenta transferir. Sin embargo, todos hemos pasado por la experiencia de no lograr nuestro objetivo transformador. Una de las variables involucradas en estos fracasos puede ser la comunicación. Todo intento de comunicar tiene como meta el persuadir, Reardon (1995) plantea en una de las teorías de la persuasión que para convencer al receptor, se requiere conocer cuáles son sus valores y creencias, ya que son los referentes que se deben incluir en el mensaje que pretendemos enviar para ser asimilado. Por lo tanto es necesario conocer a nuestra población meta y para este estudio se propone abordar el problema desde un enfoque interdisciplinario.

Como lo plantea Eric Wolf (1987), es importante reconocer que los pueblos crean sus culturas no en aislamiento, sino en procesos interactivos de gran intensidad. Los campesinos no son elementos ajenos a nuestra sociedad, por el contrario, constituyen la dimensión social donde se funden el pasado y la actualidad. La realidad campesina integra una riqueza de fenómenos e interrelaciones que nos muestran cómo la historia social contiene un movimiento permanente, caracterizado por un ritmo que alterna continuidad y discontinuidad aun en sus procesos más simples; como la propia naturaleza humana se finca en una tremenda diversidad.

Para plantearnos un estudio sobre campesinos es preciso considerar su entorno social, ecológico y cultural, entender que vamos a tratar campesinos “vivos” que han ido experimentando cambios en sus relaciones de trabajo, en sus patrones culturales, en sus formas de conciencia social, etcétera. Estos cambios, muy sutiles algunos, parecieran muchas veces hechos aislados y sin conexiones con otros hechos en otras latitudes.

Los campesinos no son nuestros contemporáneos primitivos, ni en la escala evolutiva de Morgan ni en la sucesión de modos de producción del materialismo histórico de Engels, sino conglomerados humanos históricos, que han venido transformándose y transformando sus relaciones de producción, para reformular los términos de su coexistencia e interacción con los espacios urbano-industriales.

Klaas Woortmann (1990) dice, más que hablar de sociedad, comunidad campesina o campesinado, sostiene que la campesinidad es ante todo una cualidad humana. Esa campesinidad puede ser conceptualizada como una estrategia o movimiento que se desplaza para enfrentar y/o asimilar a la modernidad, o bien puede ser el punto de partida para la reconstrucción o refundación de viejas y nuevas tradiciones culturales.

Para poder entender los valores y creencias de los habitantes del campo, el propósito de este estudio fue el determinar la cultura social que tienen los campesinos de México

Metodología Experimental

En base a los objetivos planteados, se diseñó un instrumento semiabierto que se aplicó a una muestra de 65 personas jóvenes de edad adulta pertenecientes a diversas áreas rurales del país. Los estados representados fueron, Chiapas, Oaxaca, Guanajuato, Veracruz, Zacatecas, Coahuila y Guerrero. Se realizó un análisis cualitativo de las respuestas dadas por los sujetos del estudio a indicadores tales como valores respecto a la familia, religión, educación, alimentación, confianza en las instituciones públicas, personas de otros lugares, novedades, percepción de sí mismos y qué tanto desean modificar su estado actual por otro. Respondieron al cuestionario de forma escrita y con libre respuesta. Para el proceso de análisis de categorizaron las respuestas para su posterior agrupación para de forma deductiva sintetizar los resultados.

Resultados

Una vez analizados los datos obtenidos a través de las respuestas de los participantes en la muestra, se mostraron los siguientes valores: respecto a la familia, pudiéramos describirla como tradicionalista: existe un gran sentido de respeto hacia los mayores y es esta institución la que les proporciona seguridad ante la sociedad. También la relación familiar está completamente unida a su lugar de origen, el sentido de pertenencia no puede separar a su pueblo de la familia. Esta relación pudiera ser explicada en base a lo que plantea Baez (1999), “El núcleo de la campesinidad es su relación con la tierra, que en ese sentido amplio y profundo de la vida humana, es el patrimonio que materializa la honra de la familia y permite la continuidad de la tradición. La tradición campesina empero, no impide o se opone a la modernización *per-se*, sino que es el eslabón que garantiza la persistencia y reproducción del mundo rural en contextos globalizantes”.

La percepción que tienen respecto a las instituciones y personas de otros lugares la describimos como suspicaz, es decir no les confieren mucha confianza y además muestran poco interés en los acontecimientos del mundo si éstos no les afectan directamente o cuando así lo creen ellos. La vida se centra en sí mismos y se muestran renuentes a cambiar su forma de pensar o su modo de vida aún cuando tengan que cambiar su lugar de residencia, ellos desean conservar todas sus costumbres y creencias porque las consideran las más respetables.

Mendras (1978) sostiene que la comunidad es la cápsula protectora del campesinado. Pero esto es posible –dice Woortmann (1990) porque constituye básicamente un orden moral. El “territorio” campesino es entonces también un espacio moral, donde la honra y el respeto a jerarquías son categorías centrales articuladas a otras como: trabajo, tierra, comida, cultivos, tiempo, libertad, etcétera; es también un espacio donde se construyen, ejercen y se transforman constantemente procesos identitarios altamente complejos.

Conclusiones

La realización de este estudio nos permite describir la cultura del campesino mexicano, pero sobre todo conduce a despertar el interés por comprender que no somos nosotros quienes debemos dictar el rumbo que habrá de tomar la vida de los habitantes rurales, sino que debemos comprometernos a junto con ellos, de acuerdo a su ideosincracia, desarrollar los modelos para la aplicación de tecnología, respetando su espacio y formas de vida.

Literatura Citada

Báez Landa M. 1999. Presentación de la Colección Agraria. U. A. de Veracruz.

Junio.

Mendras, Henri. 1978. Sociología del medio rural, en GURVITCH, Georges, Tratado de sociología, Buenos Aires, Kapelusz

Reardon, Kathleen K. 1995. La Persuasión en la Comunicación. Teoría y Contexto. Buenos Aires: Piados.

Wolf, Eric. 1987. Campesinos, Editorial Labor, Barcelona.

Woortmann, Klaas. 1990. Com parente ñao se neguceia. O campesinato como orden moral. En Anuário Antropológico 87. Nueva Colección Labor, Barcelona.